



Capítulo 745: Libertad de Elección



En una oscura cámara subterránea, un sarcófago de metal estaba envuelto en silencio. Nada había perturbado el silencio y ninguna luz había penetrado en la oscuridad en mucho, mucho tiempo.

Hasta ahora.

De repente, el sarcófago cobró vida y una dispersión de luces se encendió en su superficie. Apareció una grieta en la superficie lisa de la aleación, revelando dónde estaban los bordes de una tapa pesada. La tapa se deslizó suavemente y una inundación de luz radiante ahuyentó la oscuridad de la cámara subterránea.

Un vapor frío brillaba mientras se elevaba desde el interior del sarcófago. Luego, una mano pálida se levantó de su interior y agarró con fuerza el borde de metal, doblando fácilmente su aleación blindada.

Sunny luchó por salir de la cápsula para dormir por unos momentos, luego bajó los pies a las placas frías del piso del dojo. Un momento después, se tambaleó y cayó con un grito.

"¡Maldición!"

Sunny permaneció tendido en el suelo durante unos segundos, tratando de entender qué había sucedido y por qué de repente perdió el equilibrio. Entonces, sus ojos brillaron.

"Espera ... ¿Puedo hablar de nuevo? ¡Puedo hablar de nuevo!"

Una sonrisa feliz apareció lentamente en sus labios.

Claro... ¡Había vuelto a ser humano! Había regresado a su propio cuerpo. Tratar de moverse como un demonio imponente no le iba a hacer ningún bien a su sentido del equilibrio...

Con una sonrisa loca, Sunny se puso de pie ágilmente y miró hacia abajo, disfrutando de la vista de su cuerpo delgado y pálido. Luego, de repente giró y realizó varios golpes y patadas a la velocidad del rayo.

"¡Ah, es bueno estar en casa!"

Se sentía tan ligero, tan rápido, tan ágil... pero sobre todo, él mismo. Era como si un peso gigante cayera de sus hombros, literalmente: el engendro de las sombras debe haber pesado tres veces más de lo que pesaba Sunny. Ser un demonio alto y poderoso tenía sus propias ventajas, pero prefería su verdadero yo compacto.





Sunny no solo era mucho más ligero, sino que también presentaba un objetivo mucho más pequeño para que los enemigos clavaran sus espadas. Y aunque tener solo dos manos parecía bastante inconveniente y tonto, despojarse del engorroso caparazón de la criatura inhumana se siente nada menos que estimulante.

Además, ahora que Sunny era un Maestro, su esbelto cuerpo tenía más fuerza de la que los engendros de las sombras podrían esperar reunir. Sin mencionar lo en sintonía que estaba con la esencia de las sombras ahora, y lo explosivo que podía ser el resultado.

Por el momento, Sunny estaba increíblemente feliz con su estatura y altura naturales. Solo después de ser convertido a la fuerza en una monstruosidad pesada aprendió a apreciar todos los beneficios de ser ligero, ágil y rápido.

Inhalando el aire perfectamente filtrado del dojo subterráneo, dejó escapar un suspiro de satisfacción y miró el metal arrugado del borde de la cápsula para dormir. Sin darse cuenta, había dañado la aleación blindada simplemente agarrándola con demasiada fuerza. Acostumbrarse a su nueva fuerza iba a llevar algún tiempo...

Por un momento, Sunny se sintió muy desanimado por el daño que le había hecho a la costosa máquina. Reemplazar el panel doblado no iba a ser barato. Estaba dentro de sus posibilidades, por supuesto... pero aún así...

Sin embargo, entonces, inclinó ligeramente la cabeza.

"Espera ... ¿por qué me importa?"

¿Por qué se preocuparía por la lujosa cápsula para dormir?

¡Ya no lo necesitaba!

Ahora era un Maestro... un verdadero Ascendido. Si Sunny deseaba entrar en el Reino de los Sueños, viajaría allí físicamente. Su cuerpo no quedaría vacío e indefenso en el mundo de la vigilia. Más que eso...

Podría dejar atrás el Reino de los Sueños, para siempre. Si quisiera, nunca podría volver a ese infierno. Podía permanecer en la comodidad y seguridad del mundo real, disfrutando de todo lo que ofrecía gracias a su riqueza, ciudadanía y estatus social.

Por primera vez después de infectarse con el hechizo de pesadilla, Sunny fue libre de rechazarlo. Había ganado su derecho a elegir. Él... ya no era esclavo de los caprichos del mundo.

Por ahora...

Podía concentrarse en su negocio y abrir una verdadera tienda de recuerdos, tal como había querido. Con su arsenal acumulado y su conocimiento de la brujería, crear una empresa próspera no sería un problema. Sunny podría volverse





asquerosamente rico y disfrutar de un estilo de vida lujoso o incluso decadente sin tener que arriesgar su vida o pensar en cómo mantenerla incluso más.

Incluso podía dormir en una cama real y ver sueños reales.

¿No sería un hermoso final feliz para una rata callejera sin hogar de las afueras?

Sunny se congeló, mirando a lo lejos. Lentamente, una sonrisa pálida apareció en su rostro.

"Sí... como si eso fuera a suceder alguna vez..."

De alguna manera, dudaba que liberarse del Hechizo fuera tan fácil. Incluso si aprendía a manejar la naturaleza impredecible de su Atributo [Predestinado], había otros factores a considerar.

Como Maestro con una designación de Activo Estratégico Especial, estaba destinado a atraer la máxima atención de las fuerzas que gobernaban a la humanidad. Ni el gobierno ni los Grandes Clanes lo dejarían en paz... especialmente este último.

Sunny sospechaba que iba a recibir una visita amistosa de un representante de uno de los clanes gobernantes en un futuro cercano.

Gracias a la sutil ayuda del Maestro Jet, lo habían dejado en gran medida en paz cuando Sunny había sido simplemente un prometedor Despertado. Ahora que demostró su valía y se elevó al venerado estatus de un Ascendido, los clanes no permanecerían ociosos.

Como mínimo, tenían que transmitir el mensaje de que no se toleraría tratar de convertirse en un santo sin jurar lealtad a uno de ellos.

Y luego estaba todo el lío con el Templo de la Noche...

Saint Tyris había dicho que suavizaría las cosas con el clan Valor, pero Sunny no sabía cuán exitosos habían terminado sus intentos de protegerlo de las consecuencias de la fuga de Mordret. A pesar de que no quedaban testigos para contar la historia de lo que había ocurrido en la Ciudadela destruida, dudaba en asumir que un Gran Clan no tenía medios para descubrir la verdad.

Y finalmente...

Estaba Nefis.

A pesar de que Sunny se inclinaba a creer que Estrella Cambiante no abusaría de su poder sobre él, no podía estar absolutamente seguro.

Peor aún, cualquier certeza que tuviera se basaba en Nephis, lo sabía.

¿Quién podría decir lo que años de soledad en el desgarrador infierno del Reino de los Sueños le habían hecho a su mente?





Sunny miró hacia abajo y luego suspiró.

"No ... Seguiré siendo rico y perezoso algún día, pase lo que pase... ¡Todos lo verán!"

Sin embargo, su línea de pensamiento se interrumpió porque en el momento siguiente, toda la casa se estremeció repentinamente y un aullido extrañamente eufórico resonó en algún lugar de arriba.

Sunny se estremeció, luego miró hacia arriba con los ojos muy abiertos.

"¿Qué ... ¡¿Qué demonios fue eso?!"

